

LA CULTURA COOPERATIVA: UN APORTE PARA OTRO SENTIDO COMÚN

Ante la crisis, millones de desocupados argentinos intentan hallar respuestas a sus acuciantes necesidades. En ese intento, muchos vuelven su mirada hacia la cooperación, y comienzan a reconocer y a rescatar aquellos principios cooperativos que encierran valores humanistas totalmente opuestos a los que les condujeron a su realidad actual de decadencia, exclusión y sometimiento.

Se abre así para muchos un nuevo camino a recorrer, una nueva cultura solidaria, por la que se vislumbra que es posible una organización de la sociedad distinta a la que sostiene y reproduce el capitalismo. Se comienza a comprender también que llevar a la práctica estos principios implica un constante esfuerzo individual por mejorarse y contribuir a mejorar al colectivo, un incesante afán de elevación en pos de ideales definidos y para el bien común. Ello implica también diseñar un proyecto propio, sostenible en el tiempo, que tenga como eje la construcción de una economía con equitativa distribución de la riqueza. Estamos entonces frente a un gran desafío: aportar a la transformación de nuestra sociedad, transformándonos nosotros mismos. Y ello, insistimos, tiene su hilo conductor en un cambio cultural profundo, capaz de remover viejos esquemas opresores, capaz de generar un pensamiento crítico y de sentirnos y ser partícipes responsables y comprometidos con ese proyecto liberador.

En esa construcción colectiva y diaria, es importante reconocer al cooperativismo como una herramienta útil y necesaria para aportar a esos cambios. Desde sus inicios, el cooperativismo se ha regido por principios cuyos objetivos siempre han sido aunar voluntades para el logro de un mayor bienestar común: democracia, participación, educación, integración, preocupación por la comunidad, unidad en la diversidad. En ese sentido, durante el presente año el IMFC e IDELCOOP han llevado a cabo varios talleres con la participación de representantes de diversos movimientos sociales. Ello dio comienzo con el taller *"El cooperativismo como herramienta de transformación social"* realizado en el marco del Foro Social Temático realizado en Argentina. Junto a otros trabajos que dan cuenta de la teoría y de la práctica cooperativa, ofrecemos en este número una crónica de ese taller, interpretando que se ha abierto así una nueva

etapa de intercambio de experiencias que, a nuestro entender, ofrece importantes aportes basados en experiencias concretas de poder popular que ven en el cooperativismo un modo viable para contribuir a producir los cambios necesarios que la gran mayoría de nuestra sociedad reclama.

La tarea no es fácil, pues de lo que se trata es de darle un nuevo rumbo a la historia, de contribuir a generar movimientos sociales identificados con el accionar solidario; para ello las cooperativas, con su práctica cotidiana de verdadera democracia participativa, son escuelas extraordinarias. En pos de ese crecimiento colectivo, tanto el IMFC como IDELCOOP están aunando su comprometido esfuerzo, a fin de generar un ámbito de debate que pueda aportar a las discusiones abiertas sobre estos temas a nivel global.